

ESTÍONAZARENO



Al abrir la página web, en la columna de la derecha, en su cronómetro, se ve transcurrir, con movimiento regresivo, lo que falta hasta la anhelada fecha del próximo miércoles santo: *270 DÍAS, 10 HORAS, 40 MINUTOS, 11, 10, 9, 8, 7... SEGUNDOS.*

Después de la vorágine de la pasada Pasión, del ímpetu y del brío derrochado, por los hermanos y hermanas nazarenos y por los hermanos costaleros, de los desvelos de los hermanos del Cabildo, que para hacer, me permito el símil marino, una buena travesía y sacar del puerto, perfectamente estibadas y adornadas, las naves, y regresarla salvas, victoriosas y en el tiempo, de nuevo a su capilla.

Con frenética actividad: la Hermandad, y con celoso cumplimiento: la Cofradía, en el primer cuatrimestre, siempre se actúa así. Y cuando, se actúa así, los deseos se cumplen, y el éxito se alcanza, de ahí que nos extralimitemos, dándolo todo, durante la Cuaresma.

Esta Hermandad sabe hacerlo bien, muy bien, es una hermandad de penitencia que tiene como objetivos fundamentales el Culto, la Formación y la Caridad y podríamos sumar, también, el valor añadido de que también actúa como la **HERMANDAD PRIMERA DE SU PARROQUIA**, como hermandad protectora para la advocación de Nuestra Señora la Virgen del Carmen, colaborando y haciendo posible, la Solemne Procesión de julio de cada uno de los últimos cinco años para dar mayor gloria a la Virgen, que da nombre a nuestro templo.

Así que, comienza el estío un año más. Un año donde con fortuna climatológica, ¡gracias a Dios! se ha completado, en su totalidad, la estación de penitencia. Y, ahora, durante este estío nazareno, que coincide con el tiempo ordinario litúrgico, donde algunos miembros de otras hermandades se aletargan, nuestros hermanos mantienen viva y latente, la Hermandad. Siempre dispuestos, generosamente, a donar tiempo y trabajo, saber y experiencia.

Pasión y Gloria. Bonita y bendita conjunción. Ya habrá tiempo de descansar, del veraneo, de momento a no dormirnos, que hay muchas cosas que hacer, aunque los Pasos de Pasión estén parados. Nos espera una barquita, lista para zarpar, con su Patrona a bordo, La Virgen del Carmen, para guiarnos, para navegar por el asfalto madrileño, rescatando a quiénes se encuentren perdidos o naufragos.

¡Remeros no han de faltar! Porque está dispuesta una amplia tripulación de gitanos costaleros para remar fuerte y mantener bien recto el rumbo.

¿Quién ha dicho que los veranos no son para los nazarenos?

No nos quedemos quietos, aprovechemos el tiempo para pensar en nuevas y buenas ideas, para iniciar nuevos proyectos, proyectos reales que sean posibles ahora. Pero no por ello, dejemos de soñar en los que ahora se tornan imposibles, como si se tratara de una asignatura o de un crédito universitario que nos dejáramos pendiente para retomarlo en breve.

Todo buen proyecto, dará más vida a nuestra Hermandad.